



Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • número 4



plural

	derecho al autor el lugar perdido, Norma Huidobro	02
	editorial «el aula, un espacio de privilegio», Mariano Narodowski	03
	las recomendaciones música: Orquesta Típica Fernández Fierro museo: Benito Quinquela Martín	04
	en voz alta Valentín Gómez, 62 años y Alexander Ushak, 6 años	09
	miradas a la educación «Los museos actuales piensan en ideas» Silvia Alderoqui	10
	cuatro semanas lo que pasó y lo que viene	12
La escuela vuelve a la escuela		



derecho **al autor** el lugar perdido



por **Norma Huidobro**

A veces me preguntan por qué elegí los años de la dictadura como referencia de mi novela, por qué contar una historia desde esa época. ¿Otra vez con la dictadura?, me dijo alguno. Y sí, otra vez, y... ¿por qué no?, pregunto yo. Lo que sucede en *El lugar perdido* es una historia de esos años; tiene que ver con un represor; hay víctimas y victimarios, perseguidos y perseguidores. Pero no es una historia de militancia. No se desarrolla en ningún centro de detención; sus personajes centrales no son militantes; ni siquiera es una novela urbana, sino que transcurre en un pequeño pueblo de la provincia de Jujuy. El mismo relato básico, con algunos cambios más o menos circunstanciales, podría situarse en cualquier época. ¿Qué es lo básico? Sería más o menos esto: alguien busca a una persona, y los únicos datos que tiene lo llevan a un pueblo lejano, donde vive otra persona que podría darle alguna pista de la primera. Una vez allí, ese alguien (el que busca), acosa a esa persona que podría darle información y no se la da y, a la vez, se enfrenta con un episodio de su propio pasado que estaba oculto en su subconsciente. Estos elementos básicos del relato no necesitan ninguna época determinada, ningún lugar determinado. De hecho, a partir de la imagen de una casa de ese pueblo de Jujuy, Ferroni recupera fragmentos vitales de su infancia en Barracas. Cualquier época, cualquier lugar. Pero

«Una época: año 1977, plena dictadura, feroz represión. Un lugar: un pueblo de Jujuy, donde aparentemente no pasa nada».



no. Una época: año 1977, plena dictadura, feroz represión. Un lugar: un pueblo de Jujuy, donde «aparentemente» no pasa nada. Y pasa, claro que pasa. Pasó en todas partes. La represión llegó a todos los rincones y a todas las personas. De una manera u otra. En el centro de detención, en las calles de la ciudad, en el pueblo lejano. Y afectó a todos: al militante, al vecino que una noche veía cómo se allanaba la casa de enfrente o la de al lado y cómo se llevaban encapuchados a sus habitantes —al vecino que tomaba conciencia y al que miraba para otro lado— a todos, a los que sabían qué estaba pasando, a los que no sabían, a los que no querían saber. Yo quería contar una historia desde el costado, por decirlo de alguna manera, una historia pequeña, mínima, pero medida en esa época, nacida, vivida y sufrida en esa época y a consecuencia de ella.

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Matilde Méndez y Martina Fitte.

Colaboradores permanentes:
Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea, Paula Morello, Silvana Forte, Milcíades Peña y todos los maestros, profesores, alumnos, directivos, supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:
Diego Benítez, Guillermo Rouco, Norma Huidobro, Nicolás Kornblíht, Rodolfo Kornblíht, Osvaldo Kornblíht.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Federico Hamilton, Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



el aula, un espacio de privilegio

Hace tiempo que las discusiones alrededor de la relación entre la escuela y las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) omiten una cuestión de fondo: el «para qué» incluirlas en nuestras escuelas. La preocupación se centra demasiado en el «cómo», dando por descontada la necesidad de usarlas. Las TIC sirven para comunicarnos mejor, acceder con mayor dinamismo a más información, favorecer el establecimiento de redes, diseñar material didáctico, conocer otras experiencias y para jugar y estudiar, entre otros usos. Para lo que no sirven, en cambio, es para la tarea indeclinable de decidir qué saberes son socialmente relevantes, ni mediante qué educación construimos una sociedad con oportunidades y progreso para todos. Ilusión, sueño, proyecto: la escuela es capaz de sostenerlos en estos tiempos de fluidez, indeterminación y relativismos.

Vale la pena defender la centralidad de la escuela, recordando que enseñar es un valor en sí mismo, y que cada día de clase representa un logro precioso. Estas cuestiones están presentes cuando decidimos sobre lo más concreto: que no se efectúen desinfecciones ni limpiezas de tanques de agua u otras actividades de mantenimiento en horarios de clase, o que no se otorguen más comisiones de servicio que las estrictamente necesarias. Aclaro que no es fácil, ya que la tradición mantuvo, durante años, muchos privilegios injustos. Con el mismo criterio, sostenemos que los funcionarios no deben imponer su agenda a las escuelas ni generar demandas de salida de ella de docentes y directivos. Son los educadores los que deben decidir en función de la evaluación profesional de cada situación.

Una reciente nota interna de la administración central del Ministerio, acerca de la permanencia de los docentes en las escuelas, pretendía explicar esto. Uso esta página para disculparme: fue mi error que una redacción confusa haya permitido inferir, a algunos docentes, la prohibición de salir de la escuela en situaciones en las que la realidad impone hacerlo. Quiero ser claro, como ya lo fui con supervisores y representantes sindicales: el pilar de la centralidad de la escuela es la libertad y la confianza que desde el Ministerio depositamos en los educadores. Son ellos quienes ponen el cuerpo y el alma, con alegría y compromiso, en pos de revertir el deterioro de la escuela pública.



Mariano Narodowski
Ministro de Educación

las recomendaciones

música



Orquesta Típica Fernández Fierro

«NOSOTROS CONSIDERAMOS AL TANGO UNA MÚSICA OSCURA Y EXISTENCIALISTA»

¿Cómo surgió la Orquesta Fernández Fierro?

La idea surgió en la Escuela de Música Popular de Avellaneda (E.M.P.A.). Con gente de esta escuela y con amigos, se formó la *Orquesta Típica Fernández Fierro*, igual que otros grupos, bandas y orquestas. Por eso, es muy importante que existan estas instituciones que, aunque no son rentables, ni afectan al presupuesto oficial, subsisten gracias al esfuerzo y la militancia de docentes y alumnos.

¿Por qué se inclinaron por el tango?

Nosotros consideramos al tango una música oscura y existencialista, con una metafísica cimentada en la realidad y afectada por ella, que termina denunciándola, concluye en grito y en poesía. Por eso, «no nos une el amor, sino el espanto...».

¿Cómo está organizada la orquesta?

Como una cooperativa, con delegados que se responsabilizan de tareas específicas, mientras

que las decisiones se toman en asambleas. Estar organizados es fundamental para una agrupación con fines que no concuerdan con los intereses del mercado o con la política oficial. Nosotros somos políticos, pero no partidarios, y esta organización nos permitió abrir el *Club Atlético Fernández Fierro*, donde, además de tocar nuestra música, la gente puede escucharnos: podemos trabajar y, también, dar trabajo.

¿Están trabajando para un nuevo disco?

Estamos preparando material para presentaciones en vivo, con ideas nuevas y temas inéditos. Ese material dará como resultado un nuevo disco, que siempre es un resumen de lo que pasa en el escenario. Después lo editamos de modo independiente, desde la grabación, arte y fabricación hasta la distribución. Si tuviera que recomendar un disco o un artista, diría: «Comprate todos los discos que puedas escuchar».

«Muchos se sorprenden de que a nosotros, siendo jóvenes, se nos haya dado por el tango, pero habría que preguntarse por qué la juventud se alejó del tango».

museo

QUINQUELA MARTÍN

Colección representativa de la historia del arte nacional conformada por obras de artistas figurativos.

En 1938 abrió sus puertas el Museo de Bellas Artes de La Boca de Artistas Argentinos *Benito Quinquela Martín*. El museo está concebido para unir en un solo espacio distintas actividades educativas con patrimonio artístico. Mediante sus actividades, el museo continúa cumpliendo su propósito fundacional: «brindar a los estudiantes y visitantes del barrio, la ciudad y el país, un ámbito para la aproximación al universo artístico».

El patrimonio del museo está compuesto por 1200 obras que incluyen óleos, grabados, dibujos, esculturas y mascarones de proa. Las obras exhibidas pertenecen a artistas argentinos del siglo XX, entre los que se destacan Eduardo Sívori, Ernesto de la



Cárcova, Fernando Fader, Antonio Berni y Benito Quinquela Martín.

La Sala Sívori está destinada a la realización de exposiciones temporarias de grandes maestros del arte argentino, de reconocidos creadores contemporáneos y de artistas emergentes.

En el tercer piso, se exhiben obras de Benito Quinquela Martín de la serie *El puerto y el trabajo*, *Fuego* y *Cementerio de Barcos*.

Av. Pedro de Mendoza 1835, La Boca. Martes a domingos, de 10.00 a 18.00. Visitas guiadas para alumnos y conciertos de música para público en general.

«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta, intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

Michel Foucault

06 **imaginación para fijar**
nuevas enseñanzas,
Nicolás Kornblihtt

07 **ponerle el cuerpo**
a la memoria,
Rodolfo Kornblihtt

08 **un debate**
contra el pensamiento único,
Osvaldo Kornblihtt

singular

año uno • número 4



Tu experiencia docente puede ser **singular**. Escribinos a plural@buenosaires.gov.ar

imaginación que ayuda a fijar nuevas enseñanzas



Nicolás Kornbliht
Docente de Ajedrez en la Escuela Santiago Apostol.

«Antes de contar el cuento, les pregunto si alguien sabe qué es el futuro. Eso me permite atraer su atención para iniciarlos en la historia».

En 2007 estuve dando clases de ajedrez a niños de 5 años. Se planteaban algunas dificultades respecto del abordaje de esta disciplina que implica el manejo de categorías abstractas, alta capacidad de concentración y memoria. Pensé que tenía que recurrir a otro tipo de estrategia, que vinculara el juego y la imaginación, y que volviera más tangibles las reglas del ajedrez. Entonces escribí un cuento. En el ajedrez, el tiempo es sumamente importante, ya que un buen jugador es aquel que tiene la capacidad de prever futuras jugadas.

La historia comienza en 3590; en ese año, un científico loco, llamado Dervín, había inventado una máquina donde las personas que entraban en ella se transformaban en piezas de ajedrez. Un día un señor fue a ver al científico loco y le dijo que quería ser un peón. El científico prendió la máquina; el señor se metió adentro y al salir, se alejó caminando como un peón. «¿Cómo se mueve un peón?», les pregunto a los chicos. «¡Para adelante!», gritan. Entonces, me muevo para adelante y les recuerdo que solo en el primer movimiento del peón, este puede avanzar dos casilleros, mientras que, después, avanza de a uno. Entonces, «cuando el peón tiene hambre, ¿cómo

come?», les pregunto. «En diagonal, pero de a un casillero», contestan.

Otro día un chico de no más de 8 años fue a ver al científico y le dijo que quería ser alfil, se metió en la máquina y «¿cómo salió caminando?», pregunto. «¡En diagonal!», gritan los chicos. Y otro día, una señora muy bien vestida llegó al laboratorio del científico y le pidió ser una reina. El científico encendió la máquina, y la señora salió caminando como una reina. «¿Cómo se mueve la reina?». «Para adelante, para los costados y en diagonal». Me muevo como si fuese la reina. Dependiendo del grado de atención que tengan, avanzamos con el movimiento de todas las piezas.

La historia continúa, pero un día el científico se da cuenta de que se había quedado solo en el mundo: ya no quedaban más personas, todos eran piezas de ajedrez. Se iba a tomar un café y, en vez de atenderlo un mozo, lo atendía un alfil; iba a ver una obra de teatro, y los actores eran torres; tomaba un colectivo, y los pasajeros eran peones y reinas, y el colectivo era un caballo. Entonces decidió inventar una máquina que transformara aquellas piezas en personas. El cuento termina cuando todas las piezas del mundo comenzaron a visitar al científico porque estaban aburridas de ser piezas de ajedrez.



Después de contarles la historia, les propongo dos trabajos. El primero: recrear la máquina del científico loco. Con dos sillas a modo de puerta, pinto los dos campos de juego y, con el tablero pintado en el piso, les pregunto: «¿En qué pieza se quieren convertir?». Cuando cada chico elige la pieza, tiene que salir caminando como se mueve la pieza que eligió. El segundo trabajo: dibujar en una hoja la pieza que eligieron. Al final de la clase, hacemos una ronda, mostramos los dibujos que hizo cada uno, y cada chico explica cómo se mueve su pieza. La idea de esta propuesta es afianzar los movimientos de las piezas de ajedrez y es útil para que el niño sea capaz de usar la imaginación, imprescindible a la hora de fijar nuevas enseñanzas.

ponerle el cuerpo a la memoria

La experiencia por compartir da cuenta de una mirada sobre el cuerpo como una totalidad psicofísica, social, cultural, histórica y contextualizada.

La posibilidad alfabetizadora desde cuerpos pensantes y movilizadores, a través de contenidos específicos, apunta a la construcción de saberes que tengan significaciones y valores de integración con las demás áreas de la enseñanza en el nivel primario y secundario. Así, el abordaje del cuerpo desde una perspectiva de los Derechos Humanos, considerando a nuestros alumnos como sujetos de derecho, me permitió ir trabajando con el cuerpo que es, hace y siente; que dialoga y reflexiona permanentemente con el otro, seleccionando contenidos y ejercicios, de acuerdo con las necesidades de los grupos, en procesos de posibles resoluciones de situaciones problemáticas.

El camino transitado por varias décadas de docencia, fundamentada en la intencionalidad pedagógica del cuerpo, del afecto y el respeto, contrario a la idea del cuerpo-objeto, me permitieron mejorar este posicionamiento en la interacción con compañeros y alumnos, en diferentes contextos no siempre democráticos.

Sintéticamente, cito algunos proyectos realizados: «La Declaración de los Derechos Humanos y de la Niñez, a través de actividades lúdicas»; «La solidaridad con las víctimas de las inundaciones», construyendo juegos y elaborando mensajes; «La carrera de Miguel Sánchez» como una forma de pronunciamiento por la justicia, la memoria y una vida practicando deportes; «Jornadas por la paz» a través de juegos cooperativos; «La cartelera deportiva», con testimonios de alumnos, docentes, padres, deportistas, etc; «Literatura y juegos», partiendo de poesías y cuentos, como «Oda a la manzana», de Pablo Neruda, *La familia de la sogá*, de Graciela Montes, *El rey que prohibió los globos*, de Syria Poletti; *De cronopios y famas*, de Julio Cortázar.



Por ejemplo, implementé el abordaje de *La carrera de Miguel Sánchez* con alumnos de los distintos niveles, partiendo del conocimiento biográfico y su posicionamiento como deportista ante la vida. Realizamos carreras y deportes a modo de homenaje. De esta manera, contextualizamos la Educación Física con un hecho histórico, dándole un plus de significación.

La amplitud del tema y las innumerables posibilidades de proyectos y actividades que se pueden proponer y realizar desde el área no se cierran en esta reflexión ni tienen como meta constituirse en un recetario.

En conclusión, considero que no podemos resignar valores educativos fundamentales para la vida, como la igualdad, la tolerancia, la solidaridad, la justicia, la libertad, ya que cada uno desde esta estructura diferenciada en áreas de enseñanza, pero con posibilidades de integración, cumple con su rol alfabetizador. Nada de lo que hacemos o decimos se pierde en el vacío. Continuemos poniendo nuestros cuerpos en esa dirección.



Rodolfo M. Kornblihtt
 Profesor de Ed. Física.
 Liceo N.º 2, D.E. 8;
 Escuela N.º 11, D.E. 2.

un debate contra el pensamiento único



Osvaldo Kornbliht
 Docente de Economía.
 Colegio Nicolás Avellaneda
 y EMET N.º 24

La asignatura es Economía Política, y su aridez es fruto de muchos comentarios entre los profesores de la materia. La preocupación fundamental es conseguir que no se estudie de memoria, sino que se comprenda la esencia de las ideas y la validez de las categorías e indicadores económicos, y que se los vincule a la realidad actual.

En busca de nuevas metodologías para vencer esta dificultad, se pensó en un compromiso mayor del alumno con los temas por estudiar, y surgió la posibilidad de aplicar la modalidad del «juego de roles». Consistía en estudiar las distintas corrientes del pensamiento económico a lo largo de la historia vinculándolas a la práctica y extrapolándolas al presente. Los alumnos se abocaron a leer y a estudiar capítulos seleccionados de *La investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las naciones*, de Adam Smith; *Principios de Economía*, de David Ricardo; *La Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, de J. M. Keynes, e *Introducción a la Crítica de la Economía Política*, de Karl Marx. Se les ofreció, incluso, bibliografía extra con la misma temática del programa de estudios: *Economía*,

Principios y Aplicaciones, de F. Mochón y V. Beker; y *Economía en el pensamiento, la realidad y la acción*, de D. Pérez Enri.

Luego asumieron los roles de los distintos autores. Unos defendieron apasionadamente la propiedad privada y las leyes del mercado como asignadora inmejorable de recursos; mientras que otros atribuyeron todos los males a la existencia de ese tipo de propiedad y a lo perverso del mercado. Se habló de monopolios y de pequeñas y medianas empresas; de cómo se fijan los precios, y de cómo se obtienen las ganancias. No faltó quien moderó el debate con las ideas de Keynes sobre el rol del Estado —con sus planteos del gasto y empleo públicos— para paliar la crisis. Surgieron controversias acerca de la determinación del valor, la división y especialización del trabajo, y los procesos de acumulación. Hubo un cambio de opiniones sobre las cuestiones referidas a la renta, sobre todo, a la agraria. Otro tema que suscitó opiniones encontradas fue el de la determinación de los precios y salarios, y la inflación.

Existen docentes que no creen que esta modalidad sea conducente y que no son proclives a innovaciones. Según mi experiencia, con el método que he descrito, se logra la intervención (a favor de los expositores o en su contra, pero con mucho respeto) de la mayoría de lo educandos, y hasta surgieron propuestas de los alumnos para otras clases. Por ejemplo: que un alumno asumiera el rol de Ministro de Economía, y que otros fueran un periodista, un consumidor y un productor. Así cambiarían opiniones sobre temas de actualidad.

Lo positivo en relación con lo relatado, es que quedaron en claro las posiciones de las distintas escuelas económicas, y resultó un interesante aprendizaje para desterrar el pensamiento único y para contribuir a desarrollar el pensamiento crítico. Empezamos a transitar el camino contra la supuesta «aridez» de una materia que se insinúa como inasequible. Se la puede tornar interesante para el alumnado.



en voz alta

hoy responden:

Valentín Gómez, 62 años.



«Cuando a uno le dan participación, se da cuenta de que existe, de que forma parte de la escuela».

Valentín es Auxiliar de Portería-Casero en la Escuela N.º 13 D.E. 7.

¿Cuándo empezó a trabajar de auxiliar de portería en la escuela?

Empecé hace 27 años, tomándolo como un segundo empleo. Yo trabajaba como oficial chocolatero en Bonafide. Como me quedaban horas libres, busqué algo para reforzar. Con el tiempo más los avatares de la economía, se transformó en mi trabajo principal.

¿Cómo evolucionó su trabajo en la escuela?

Me fui encariñando mucho con el mundo de la escuela. Es inmensa la satisfacción que a uno le produce encontrar chicos —y que ellos me reconozcan— que conocí desde el jardín y fui viendo crecer.

Solía ir con mi familia al predio de la obra social, y allí había un profesor de Natación que siempre me saludaba. Un día le pregunté de dónde me conocía, y me dijo que había ido a la Escuela N.º 12 de Caballito y que me conocía desde el jardín. Pienso que si se acuerdan, es porque algo importante uno les transmitió. Antiguamente, al auxiliar no le daban tanto espacio. De a poco, nos fueron reconociendo, porque quizás nosotros mismos fuimos haciendo cosas para que eso sucediera. Creamos la Secretaría del No Docente, para aportar algo más allá del trabajo diario.

¿Ha participado en actividades escolares?

Una vez participé de una obra que hacían los maestros para los chicos, basada en la película *Titanic*. En otra oportunidad reemplacé a un profesor, que el día del acto se enfermó. Terminé bailando un gato y una chacarera con la Vicedirectora.

¿Qué otra cosa le gusta hacer?

Canto canciones mexicanas, y el fútbol es algo que me gusta muchísimo. Hace unos siete años armamos el equipo de fútbol los *No Docentes*.

Alexander Ushak, 6 años.



Alexander es alumno del Jardín de Infantes N.º 21 D.E. 7

¿Qué te gusta de tu Jardín de Infantes?

Jugar con mis amigos en algunos de los rincones o dibujar todos juntos en una mesa redonda.

¿Qué te divierte hacer afuera del Jardín?

Andar en bicicleta con mi mamá. Ella usa la suya, que es azul, y yo la mía, que es más chiquita.

¿Qué es lo que más te gusta de tu maestra?

Cómo nos trata. Hacemos cosas divertidas con ella,

por ejemplo: jugar a la pelota y correr a la mancha congelada.

¿Escuchás música? Sí. Me gusta el rocanrol.

¿Cuál es tu cuento preferido?

Me gusta el cuento de la chica que camina en el bosque, y hay un lobo que quiere comerla.

¿Por qué?

Me gusta ese cuento porque mi mamá me lo lee todas las veces, y yo me duermo rápido.

¿Qué querés hacer cuando seas grande?

Me gustaría manejar autos de carrera porque me gusta ir rápido por la calle. Todavía mi mamá no tiene auto, pero un día sí... y me lo va a prestar.

¿Cuál es tu juego favorito? El fútbol y la bici.

miradas a la educación



**Silvia
Alderoqui**

«Los museos de antes pensaban en objetos. Los actuales, en ideas»

Cursó la escuela secundaria en el Lenguas Vivas. Como no se recibió de maestra porque la dictadura cambió el plan en 1969, decidió estudiar Arquitectura, donde completó cuarto año. Participó de campañas de alfabetización en Villa Tesei. Estudió en los Normales 1 y 3 antes de licenciarse en Ciencias de la Educación. Ya maestra, ejerció en distintas escuelas de la Provincia de Buenos Aires, cubriendo suplencias. Por casi 20 años se desempeñó como maestra y coordinadora en la escuela Mundo Nuevo. En 1985 comenzó a trabajar como autora del Diseño Curricular en Ciencias Sociales de Nivel Inicial y, después, en la Dirección de Currícula. Es autora de numerosos libros.

¿Cómo se preparan los museos para recibir a las escuelas?

Los primeros museos eran lugares de conservación e investigación, no se ocupaban de lo educativo. La siguiente generación de museos, los demostrativos, surgen con la ciencia y la tecnología, donde el visitante puede poner en funcionamiento aparatos. La tercera generación surge después de las dos guerras mundiales, por la necesidad de impulsar el desarrollo científico, con un programa de renovación del conocimiento. Estos, muy conductistas en su origen, tuvieron un perfil más cognitivo. Se invita al visitante a participar desde un enfoque lúdico, pedagógico y didáctico. Por fin, los museos de última generación, con final abierto, requieren una actividad más activa y creativa de los visitantes. Estos museos requieren invertir mucho dinero y disponer de tecnología de vanguardia. El visitante construye parte del guión y deja opiniones, construyendo saberes que conformarán el recorrido de otros visitantes. Esto difiere del guión narrativo que es lo que define al museo. La diferencia reside en que aquellos museos se pensaban en objetos y los actuales en ideas, y en lo que le pasa allí al visitante.

¿Cómo pensaste el Museo de las Escuelas?

25% escuela del pasado, 25% escuela del presente y 50% educación del futuro. Esto no lo

terminamos de plasmar en la museografía. Ahora tengo ese desafío: que no quede en cosas viejas y estáticas que solo aumenten el deleite de quien las conoce.

¿Qué característica particular tiene el Museo de las Escuelas?

A diferencia de otros, en el Museo de las Escuelas, todos los visitantes saben algo. Su narrativa está muy cerca de la del museo y la intención es atravesar esas historias particulares con enfoques de historia social de la educación, con los cambios de ciertas prácticas escolares a través del tiempo, con la escuela como una construcción de la sociedad. Ese es el guión narrativo, que tiene ciertas ideas básicas, como la escuela tiene de la sociedad.

¿Cómo comprobás si el guión "funciona"?

Miro lo que miran. Tenemos un método de exploración con un planito del museo donde están marcados los distintos objetos. Hay actividades para hacer *frottage* o poner sellitos o escribir con pluma. Ninguna está puesta porque sí, hay una secuencia para que cada uno interactúe. En ese plano, están marcadas las actividades en función de si el visitante hizo una mirada rápida o detenida, si participó o no. Así se detectan los puntos de atención. Cuando llegan al aula, pasan muchas cosas. Los que nunca volvieron a la escuela





suspiran y nosotros comenzamos a preguntar y a desarmar las experiencias autorreferenciadas. A los adultos, se les hacen preguntas para que vean más allá. Se los sitúa en la dimensión histórica y social, buscamos una conversación que los enriquezca, que los haga dudar. Esta es nuestra propuesta educativa: la conversación. La educación en el museo se llama «Educación Elaborada» porque tiene la intención de que el otro se vaya con más de lo que entró. Con los chicos es distinto porque no les genera nostalgia. Cuando se preparan antes en clase, interactúan, hacen preguntas o cuentan anécdotas de sus padres.

¿Qué es lo que más les llama la atención?

Los bancos de madera. Porque son más sólidos que los de fórmica y tienen la curvatura para la espalda. Escribir con pluma les parece maravilloso, les da la sensación de dibujo.

¿Cómo se fue nutriendo el museo?

La Universidad de Luján hizo la recolección inicial de objetos y la por entonces Secretaría de Educación de la Ciudad nombró la coordinadora y una especialista en museos y educación. Desde entonces tuvimos distintas exposiciones: en el Bernasconi, el Centro Cultural Recoleta, la Feria del Libro, lo llevamos al Centro de Experimentación Cultural de Rosario, hasta llegar al Palacio Pizzurno.

¿Cuántos objetos tiene el museo y cómo se obtienen?

Unos mil aproximadamente. Las escuelas que nos visitan traen objetos de regalo o llegan por pedidos que hemos hecho por correo electrónico o por carta. Incluso, mucha gente dona sus cuadernos, libretas de ahorro... Los más difíciles de conseguir son: el libro *Upa*, punteros, el Simulcop, tinteros de porcelana. El otro día, nos trajeron el contador de pie. Lo que aún no tenemos es un carrito que se usaba para repartir la copa de leche.

«Como me gustaba enseñar, cambié las estructuras de hormigón por la enseñanza. Elegí mezclar mi afición por la ciudad y la educación uniéndolos entre el urbanismo y la escuela».

¿Cómo imaginás la escuela del futuro?

Imagino que no esté separada, en términos de recursos, de lo que los chicos y maestros tienen en otras situaciones de la vida urbana.

¿Una anécdota?

Cuando inauguramos en el Bernasconi, uno de los objetos era un libro que una maestra había escrito para un alumno que estaba enfermo y que no podía ir a la escuela. Lo había donado un particular sin saber que aquel día aparecería la autora del libro en el nuevo museo.

DOMINGO

6

LUNES

7



Inauguración del polideportivo del Instituto Superior de Educación Física N.º 1 Romero Brest.

MARTES

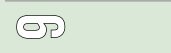
8



La Escuela de Educación Especial y Formación Laboral N.º 4 inauguró una sala de lectura.

MIÉRCOLES

9



JUEVES

10



La orquesta sintónica estudiantil durante la presentación del recorrido de la Antorcha Olímpica.

VIERNES

11



Alumnos de las Escuelas N.º 22 y N.º 26 del D.E. 4 en el Acto de Relevó de la Antorcha Olímpica.

SÁBADO

12



Comenzaron los clubes de Ciencias en las escuelas de la Ciudad.

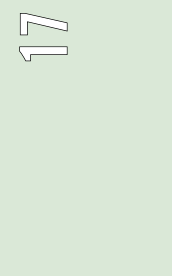
MIÉRCOLES

13



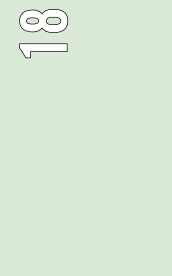
JUEVES

17



VIERNES

18



SÁBADO

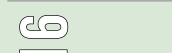
19



Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural. 1943, levantamiento del Ghetto de Varsovia.

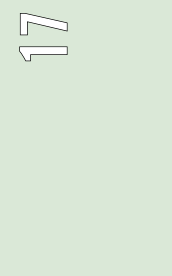
MIÉRCOLES

16



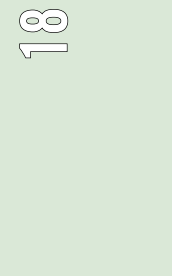
JUEVES

17



VIERNES

18



SÁBADO

19



Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural. 1943, levantamiento del Ghetto de Varsovia.

MIÉRCOLES

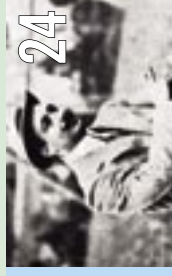
20



1965. Murió Alfredo Palacios, dirigente socialista.

JUEVES

24



1877. Nació José Ingenieros, médico y pensador.

VIERNES

25



1857. Primer edificio del teatro Colón.

SÁBADO

26



1900. Nació Roberto Arlt, autor de *El juguete rabioso*.

MIÉRCOLES

27



1963. Día Mundial del Diseñador Gráfico.

JUEVES

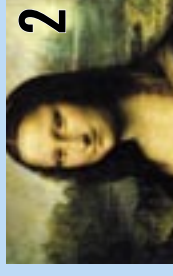
1



Día Internacional del Trabajador.

VIERNES

2



1519. Murió Leonardo da Vinci, arquitecto, pintor, escultor, inventor e ingeniero.

SÁBADO

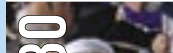
3



1991. Día Mundial de la Libertad de Prensa.

MIÉRCOLES

30



Día del Coraje Civil, se conmemora la primera marcha de las Madres de Plaza de Mayo.

JUEVES

1



Día Internacional del Trabajador.

VIERNES

2



1519. Murió Leonardo da Vinci, arquitecto, pintor, escultor, inventor e ingeniero.

SÁBADO

3



1991. Día Mundial de la Libertad de Prensa.